



## Rafael Alberti (1902-1999)

---

La relevancia de la lírica popular en Rafael Alberti es clara ya desde su primera obra, *Marinero en tierra*, de 1925, libro en el que acoge numerosas formas del cancionero tradicional para cantar, desde San Rafael, la nostalgia por su Cádiz natal. «Mi corza» es, en este sentido, un claro ejemplo de ello, ya que dialoga con la canción tradicional del siglo XV «En Ávila, mis ojos...». *La amante*, de 1926, refleja la tierra castellana, recorrida junto a su hermano en esa época. En ese espacio son varias las referencias a elementos arquitectónicos medievales, sobre los que Alberti anota sus impresiones en composiciones como «Ruinas» (en la que refiere al rollo del siglo XV que servía para poner en la picota a los reos [Alberti, 1972: 152]), «El Cristo de Burgos (catedral)» (a partir de la imagen del siglo XIV que visitó en la Catedral), «¡A las altas torres altas...!» (sobre alguno de los torreones medievales de Medina de Pomar) o «Torre de Iznájar». Los últimos dos poemas recopilados pertenecen a su poesía de la Guerra Civil, concretamente a *El burro explosivo*, cuyo título está inspirado en un episodio bélico en el que Grossi, jefe de los revolucionarios asturianos, tomó la decisión de enviar un burro cargado de octavillas y dinamita hacia las líneas enemigas con una mecha calculada para que explotara entre las tropas, matando a unos y convenciendo a otros de que se cambiaran de bando; sin embargo, el burro decidió a mitad de camino dar media vuelta y dirigirse hacia la milicia de Grossi, que tuvo que matarlo en tierra de nadie (Burgos, 2012). Alberti hace uso, en estas composiciones, de un lenguaje marcadamente escatológico (inspirado en el *Ibis* ovidiano, en las *Arai* griegas y en las *Dirae* latinas [Maffini, 2016: 152-153], así como en los grandes poetas del siglo XVII, tal y como afirma en el prólogo [Alberti, 2003: 432], entre los que, evidentemente, deberíamos destacar a Quevedo), a partir del cual desprecia a la Iglesia y a los políticos reaccionarios gracias a la acumulación insistida de epítetos vulgares (Maffini, 2016: 158). Tales características son patentes en «Un burro explosivo para Franco» y en «Caudillote azul imperator», en los que, además, se utilizan provocativas vinculaciones entre los Reyes Católicos y Franco.

## Mi corza

En Ávila, mis ojos...  
Siglo XV<sup>135</sup>

Mi corza, buen amigo,  
mi corza blanca.

Los lobos la mataron,  
al pie del agua.

Los lobos, buen amigo,  
que huyeron por el río.

Los lobos la mataron  
dentro del agua.

(*Marinero en tierra*, 1925; extraído de *Poesía II*, 2003, p. 106)

## Ruinas

Peñaranda del Duero<sup>136</sup>

¡Dejadme llorar aquí,  
sobre esta piedra sentado<sup>137</sup>,  
castellanos,  
mientras que llenan las mozas  
de agüita fresca los cántaros!  
-Niño, un vasito de agua,  
que tengo locos los labios.

(*La amante*, 1926; extraído de *Poesía II*, 2003, p. 215)

135. Canción tradicional del siglo XV, con la que el poema guarda diversas intertextualidades: «En Ávila, mis ojos, / dentro de Ávila. // En Ávila del río / mataron a mi amigo, / dentro de Ávila» (VVAA, 1991: 129).

136. Municipio español de la actual provincia de Burgos.

137. La piedra de Peñaranda del Duero de la que habla Alberti en este poema es, según indica Robert Marrast en su edición *Marinero en tierra. La amante. El alba del alhelí*, «el rollo del siglo XV que servía para poner en picota a los reos; se encuentra en la calle que conduce a la puerta sur del castillo medieval de Peñaranda del Duero» (Alberti, 1972: 152).

**El cristo de Burgos  
(Catedral)<sup>138</sup>**

POEMA 31

Burgos

Hoy no me mires a mí,  
mañana nos miraremos.

¡Míralo, mi sola amiga,  
míralo! ¡Cómo lo han puesto!

Parece, mi sola amiga,  
que estoy bajo un sauce negro.

POEMA 32

Burgos

¡Por mis más negros difuntos,  
dime! No sé de qué eres,  
Cristo moreno de Burgos,  
no.

–De piel de búfalo dicen,  
dicen que de piel de búfalo,  
yo.

*(La amante, 1926; extraído de Poesía II, 2003, p. 219)*

**¡A las altas torres altas...!<sup>139</sup>**

Medina de Pomar

¡A las altas torres altas  
de Medina de Pomar!

138. Hace referencia a la imagen del Santo Cristo de Burgos, ubicado en la Catedral, y cuya imagen data del siglo XIV.

139. Existen numerosas torres defensivas en Medina del Pomar. Alberti dedica este poema, muy probablemente, a las más conocidas de la ciudad, las del Alcázar de los Condestables.

¡Al aire azul de la arena,  
a ver si ya se ve el mar!

¡A las altas torres, mi morena!

(*La amante*, 1926; extraído de *Poesía II*, 2003, p. 224)

### **Torre de Iznájar<sup>140</sup>**

Prisionero en esta torre, prisionero quedaría.

(Cuatro ventanas al viento).

¿Quién grita hacia el norte, amiga?

–El río, que va revuelto.

(Ya tres ventanas al viento).

–¿Quién gime en el sur, amiga?

–El aire, que va sin sueño.

(Ya dos ventanas al viento).

–¿Quién suspira al este, amiga?

–Tú mismo, que vienes muerto.

(Y ya una ventana al viento).

–¿Quién llora al oeste, amiga?

–Yo, que voy muerta a tu entierro.

¡Por nada yo en esta torre  
prisionero quedaría!

(*La amante*, 1926; extraído de *Poesía II*, 2003, p. 229)

### **Un burro explosivo para Franco**

Tú todavía, general botijo,  
caudillo cantimplora sin pitorro,  
liliputiense, hijo  
de zorra cabezorra y cabezorro.

Di, Francisco, ¿hasta cuándo,  
con tus bordados camisones nuevos,

140. Poema dedicado por Alberti a una torre defensiva del recinto amurallado de His Ashar, ubicada en Iznájar. En la torre, de origen almorávide y parcialmente destruida en 1934, se encuentran estos versos sobre unos azulejos.

de cara al son y caraculeando,  
nos tocarás la yema de los huevos?

Contempla, rebozado cochifrito,  
la desgraciada Italia de Benito,  
la Alemania de Adolfo destrozada.  
Pero siendo tan chico de estatura  
para contemplar nada,  
sube a admirarlas, paticuesco enano,  
desde la interminable sepultura  
de tanta España muerta por tu mano.

¿Qué ves? Verde te veo,  
no de aquel bello azul, azul de Prusia,  
que la Falange (luego Falangeta  
cuando se le encogió y heló el respiro  
traseramente en Rusia)  
viera desvanecerse en la puñeta.

¿Duermes tranquilo, Franco?  
Cómo son al sentarte tus mañanas,  
si atacado de espaldas y de flanco  
por tus erectas guardas africanas  
velas sin vela, ¡oh Canco, Canco, Canco!

¡Arriba ya, paneque!, baila, andorga;  
peonza que al final democratizas;  
baila, culo hecha trizas,  
baila, Generalismo pandorga,  
sieso manido, sieso  
patibulario, tieso y patitieso!

Muerto estás ya, Paquita la Católica,  
Isabel del Ferrol y de Castilla<sup>141</sup>.  
Tu España carajólica  
te despide: ¡Presente!,

141. Alberti se burla aquí de Francisco Franco al unir el diminutivo del hipocorístico de su nombre (trasladado al femenino) con el apelativo de Isabel I, conformando: «Paquita la católica». Posteriormente hace un movimiento similar al sustituir Aragón por Ferrol (ciudad natal de Franco).

mientras en los luceros, amarilla,  
sube tu gloria de mojón caliente.

(*El burro explosivo*, 1936, extraído de *Poesía II*, 2003, pp. 65-66)

### **Caudillote Azul Imperator**

¡Los falangistas de España!  
Yo vi un campo de langostas  
comido hasta en las entrañas.

Mucho sol, mucho dinero,  
mucho azul en la camisa  
y sangre hasta en los luceros.

¿Y tantas flechas qué son  
sino las que le han clavado  
a España en el corazón?

Levanto el brazo. ¡Presente!  
Soy el Imperio español  
con dos cuernos en la frente.

Soy la España verdadera.  
Hoy por mí se pone el sol  
dentro de una escupidera.

Les confiesa la verdad  
un miembro azul del Consejo  
de la Burrihispanidad.

¡Por Isabel y Fernando!  
¡Por la Santa Inquisición  
y los toros de Guisando!<sup>142</sup>  
¡Viva Cristóbal Colón!

---

142. Los Toros de Guisando son un conjunto escultórico vetón que se ubica en El Tiemblo (Ávila) y que datan de la Edad de Hierro (entre los siglos IV-III a.C.)

¡Por la España Grande y Una!  
Brindo por la reconquista  
de América y por la luna.  
(La luna no es falangista).

Mucho ¡Arriba!, mucha Fe  
y muchos cuerpos presentes  
y muchos RIP.

Soy la España del Caudillo.  
Digo ¿Paco!, y el calzón  
se me llena de amarillo.

Diga Paco o diga Paca,  
lo cierto es que el calzoncillo  
se me arrebola de caca.

Lo diga como lo diga,  
es lo cierto que el Caudillo  
se me va de la barriga.

Caudillote, Caudeillete,  
lo diga ya en ete o en ote,  
se me va por el ojete.

Caudillón, Caudillonzote,  
es lo cierto que el ojete  
se me llena de cerote.

Quiso el Caudillo ser rey.  
Antes, los cuernos arriba  
y ahora los ganchos, de buey.

Quiso una corte imperial:  
príncipes, nobles y damas  
dentro hasta del orinal.

Por tan subidas hazañas,  
dio don Paco el del Ferrol

títulos al nuevo sol  
de la grandeza de España.

Príncipe del Pedo Gordo,  
Príncipe del Pedo Flaco,  
Infanta del pedo Sordo.

Marquesa del Coño Ameno,  
Duque del Pene Aburrido,  
Conde del Ano Sereno.

Marqués de Abierta Bragueta,  
Duquesa de Pierna Alzada,  
Vizcondesa de la Teta.

Duque del Ojo en Asedio,  
Marqués del Ya Conquistado,  
Barón del Cojón y Medio.

Baronesa del Ombligo  
y Un Seno Puesto al Remojo,  
Doncella del Blanco Higo  
y del Sostén Siempre Flojo.

Caballeros del Ribete  
de Mierda en los Culos Secos,  
Damas del Saca y Mete  
y del Gran Mojón con Flecós.  
(Mojón, es decir, sorete.)

Divina Corte Imperial.  
Archiepiscopus franquistas  
cantan la marcha real.

Divino imperio español.  
Arcángeles falangistas  
cuelan de Cara al Sol.

*(El burro explosivo, 1936, extraído de Poesía II, 2003, pp. 72-74)*